

# “No podemos aceptar revisionismos de la Transición de los antisistema”

**ENTREVISTA JOSÉ MANUEL ROMAY BECCARÍA** *Presidente del Consejo de Estado* / Opina que a los políticos antisistema no les gusta la Transición, que fue “un periodo de consolidación de la democracia representativa”.

**Mercedes Serraller.** Madrid

El presidente del Consejo de Estado, José Manuel Romay Beccaría, (Betanzos, La Coruña, 1934) defiende los valores con los que se forjó la transición, tal como destacó tras su reciente conferencia *Los populismos y la sociedad abierta*, en el marco del Ciclo de Conferencias del Grupo Tyspa. En su segundo mandato como presidente del Consejo de Estado, ahora desde 2012, manifiesta su deseo de seguir si el Gobierno le considera útil.

— **¿A qué peligros se enfrenta la sociedad abierta?**

El pensamiento que inspiró la política europea después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se consolidó el Estado de bienestar y la economía social de mercado, tiene mucho que decir para afrontar los problemas de este nuevo mundo que se enfrenta al reto de los populismos, que nacen al calor de una crisis económica muy fuerte, que ha dejado

en muy mal lugar a los neoliberales radicales y a su proceso de deregulación, una crisis económica de dimensiones gigantescas que no se ha llevado por delante la sociedad occidental pero que ha sido gravísima. Hay que volver la mirada a las viejas ideas de Karl Popper, Isaiah Berlin, Vaclav Havel, Raymond Aron, Giovanni Sartori, o Víctor Pérez Díaz y Luis Díez del Corral en España. Son liberales y reformistas, creen en la economía de mercado, pero economía social de mercado. Octavio Paz también. Resume muy bien, parafraseando a Ortega, el tema de nuestro tiempo: la armonización de la economía de mercado como expresión del genio creador de la iniciativa individual y las necesidades de beneficios del mercado. Lo que no sea economía de mercado es una utopía. Un libro de Salvador Giner, *El fin del capitalismo*, concluye que el capitalismo tiene muchos defectos, pero hasta ahora se han probado otras cosas que han sido peores. No hay una verdadera alternativa. Lo que se ha de hacer es luchar contra los defectos del capitalismo, no se puede renunciar a la defensa de los desfavorecidos.

— **¿Ve a algún líder europeo influido por estas ideas?**



Mauricio Sznajder

José Manuel Romay Beccaría, presidente del Consejo de Estado.

— **El referéndum para la reforma constitucional en Italia ha sido un error. Tiene que hacerse con mucho consenso**

— **La gran esperanza para la amenaza que supone Trump es que las Cámaras y el sistema le hagan de contrapeso**

Ludwig Erhard, ministro de Economía con Adenauer, desarrolla esta idea de economía social de mercado cuando la tendencia era hacia el intervencionismo.

— **¿Es Merkel su heredera?**

Merkel es demócrata cristiana, incorpora algunos de estos pensamientos. No hay que caer en el exceso del intervencionismo. Ha aparecido un fenómeno que ha tensionado más la globalización y desafía la competencia desde los países emergentes, que ha hecho que miles de personas salieran de la miseria. La insatisfacción en los países desarrollados da lugar a los populismos, por la crisis y excesos del neoliberalismo. La corrupción es el otro factor que explica el descontento.

— **¿Cómo definiría a Trump?**

Tiene cosas del populismo de derechas y de izquierdas, es un poco antisistema, está contra Wall Street, paradójicamente. Vamos a ver lo que pasa, estamos juzgando al Trump candidato. América tiene una calidad política asombrosa, los *padres* de su Constitución eran unos genios del realismo político. Distribuyeron muy bien el poder, el sistema de peso y contrapeso. Todos eran discípulos de Kant, no de Rousseau. Creen en una sociedad abierta.

— **¿Es Trump una amenaza para la sociedad abierta?**

Sí, la Constitución le da mucho poder al presidente, pero también al Congreso, al Senado, a la Reserva Federal. Hasta ahora eso funcionó.

— **¿La esperanza es entonces que se le haga contrapeso a Trump?**

Claro.

— **¿Qué lectura hace del referéndum en Italia?**

Muestra lo buena que es la democracia representativa, el modelo de la sociedad abierta, que supone un paso adelante sobre la democracia directa.

— **¿El referéndum ha sido un error?**

Lógico, sí. Las modificaciones constitucionales que que-

— **El Estado autonómico es un gran acierto de la Constitución. Las comunidades deben estar bien financiadas**

— **No creo que el desafío soberanista catalán sea el problema más importante, sino crear empleo**

ría hacer Renzi tienen que tener mucho consenso, si no, no se deben hacer. Le han votado no Beppe Grillo, Monti, los polos opuestos. No estaba bien planteado. En Reino Unido, otro error. Quiero hacer una defensa de la política, no hay mejor forma de mejorar la realidad social. Cuando se sirve con honestidad y honor. Y quiero hacer una defensa de la Transición: no podemos aceptar de ninguna manera revisionismos que oculten planteamientos políticos maximalistas que se desecharon muy bien en la Transición.

— **¿A qué se refiere?**

Los que plantean políticas antisistema, no les gusta la Transición, fue un periodo de consolidación de la democra-

cia representativa. España se homologó con los modelos políticos occidentales de democracia representativa y economía de mercado, una sociedad abierta, no dogmática, de debate, sin mitos.

— **¿Debe reformarse la Constitución ahora?**

El Consejo de Estado es un órgano asesor del Gobierno, no debe hablar salvo que se lo pregunte el Gobierno. Se le preguntó una vez, un dictamen que pidió Zapatero en 2006, y fue muy brillante y equilibrado.

— **¿Cómo debería hacerse la reforma de la financiación autonómica?**

Es muy importante que las CCAA estén bien financiadas, ya que prestan servicios muy importantes. El Estado autonómico fue un gran acierto de la Constitución.

— **¿Es el desafío soberanista catalán el problema más importante que tiene España?**

No creo que sea el mayor problema que tiene España, sino que lo es crear empleo y adaptarnos mejor a una economía globalizada.

— **¿Y la reforma de la pensión?**

Debe manejarse con el mismo espíritu del pacto de Toledo, hay que hacerlo bien, de forma consensuada.